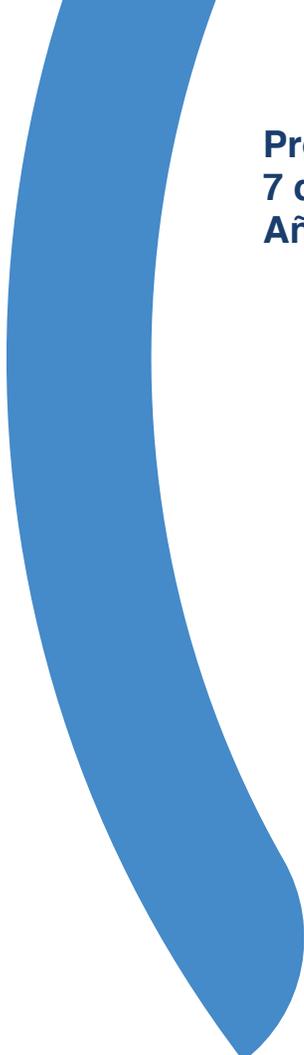




 **Proceso**



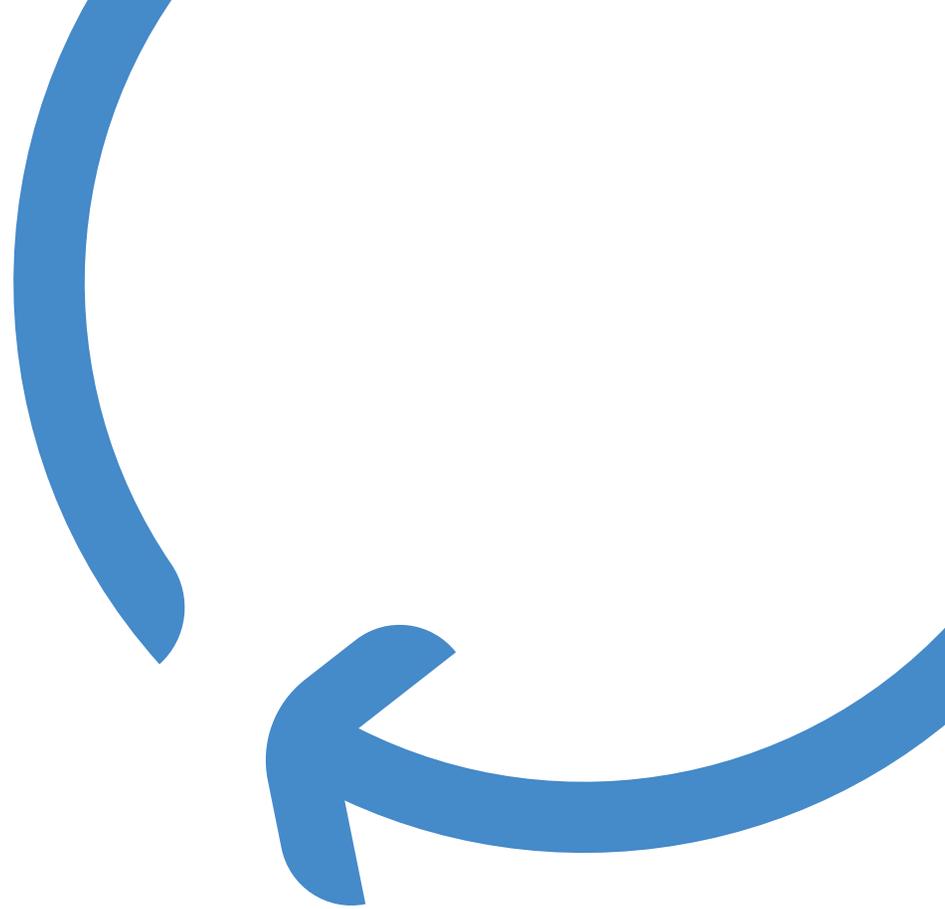
Proceso N° 27
7 de enero de 2021
Año 2

Universidad Centroamericana
José Siméon Cañas
Bulevard Los Próceres, Antiguo
Cuscatlán, La Libertad,
El Salvador, C.A.
Tel. (503) 2210-6600, ext. 269
<http://www.uca.edu.sv/>



Índice

RADIOGRAFÍA: POR EL CONTROL TOTAL DEL PODER	5
DESDE LA ACADEMIA: CATÁSTROFES SANITARIAS Y DEMOCRACIA	8
HECHOS DESTACADOS: 4 AL 6 DE ENERO	12



RADIOGRAFÍA



Por el control total del poder

Sin duda, las elecciones del próximo 28 de febrero son el centro de atención en el inicio de este año nuevo. Y con razón. Las elecciones legislativas son la arteria aorta del sistema político salvadoreño en la medida en que la Asamblea Legislativa decide quienes están al frente de las instituciones de control al ejercicio del poder. Pero esto sucede cada tres años. Lo que hace particularmente importantes los próximos comicios es que en ellos, por los evidentes signos que provienen del Ejecutivo, también pueden estar en juego la forma de gobierno y lo andado en el camino de la democracia salvadoreña.

Además, las próximas elecciones presentan una gran novedad. Por primera vez en la historia electoral del país debutará un partido que ya ejerce como el partido de gobierno. Legalmente, el partido oficial es GANA, pero realmente el partido del presidente Bukele es

Nuevas Ideas. El instituto que aglutina a los seguidores y patrocinados del expresidente Tony Saca, y que son incondicionales de Bukele, puede hasta llegar a ser irrelevante para los objetivos del Presidente en la futura aritmética legislativa. Todo lo que hagan y digan, tanto el Gobierno como los partidos políticos, hay que analizarlo con lentes electorales. Incluso los alarmantes números de los casos de covid-19 serán materia prima de la campaña política. No debería extrañar que, sin reparos, el Gobierno siga manipulando el terror que produce la pandemia para sus fines electorales y para seguir disponiendo de fondos a su antojo sin rendir cuentas a nadie.

Lo que se ve en el inicio legal de la contienda es una profundización de lo que ya se ha visto en los meses precedentes. La campaña del Gobierno será arrolladora y sucia hasta el cinismo más extremo. Descaradamente

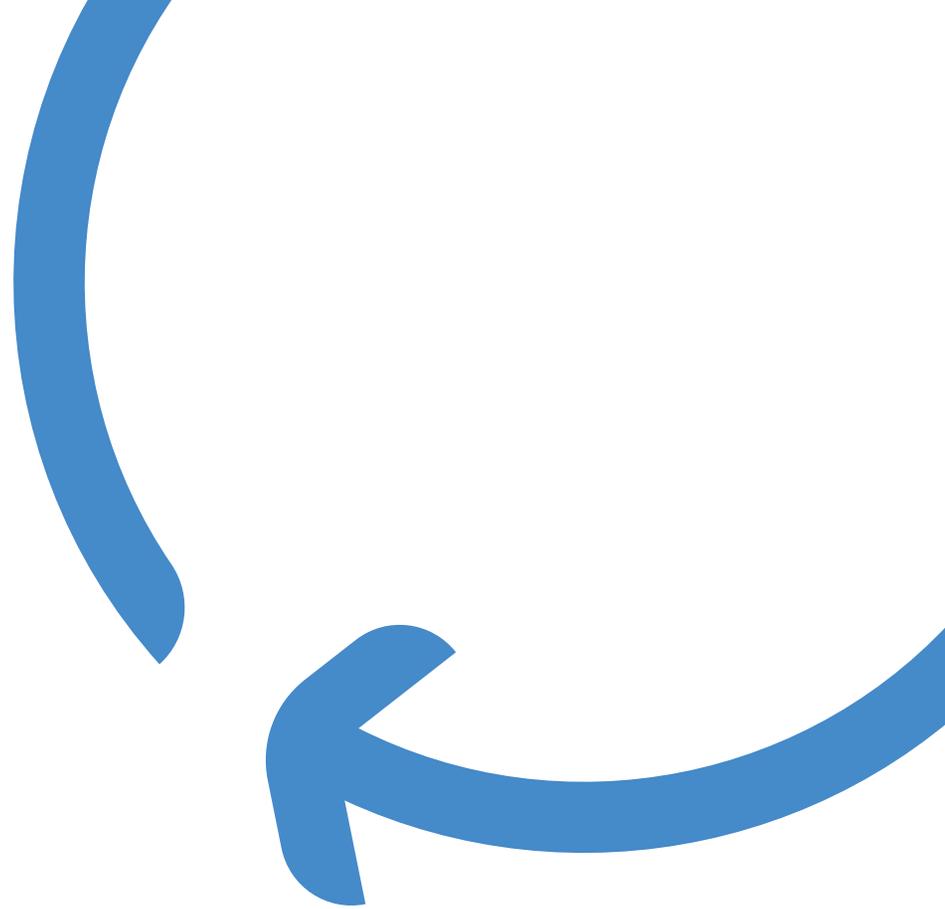
todo el aparato estatal está al servicio de la campaña electoral de Nuevas Ideas, incluidos empleados y recursos públicos. Nada que extrañar de administraciones anteriores. Por su parte, los partidos de oposición, especialmente Arena y FMLN, siguen anonadados sin saber exactamente qué hacer y qué proponer. La situación los ha llevado a actuar únicamente de manera reactiva ante las medidas implementadas por el Ejecutivo que, hay que decirlo, rozan la ilegalidad y derrochan desprecio a la institucionalidad y al Estado de Derecho con demasiada frecuencia. Sin embargo, a la población poco le dice la defensa de la institucionalidad y de la democracia cuando el hambre apremia y cuando tiene la ilusoria expectativa en que el actual gobierno solucionará los grandes problemas que nunca fueron resueltos por los gobiernos de la posguerra. En este contexto, pareciera que el estómago y los afectos son más determinantes que la cabeza a la hora de ejercer el voto.

Además, el Ejecutivo se ha encargado de perjudicar directamente a los dos partidos tradicionales que gobiernan la mayoría de las municipalidades del país. Por pura estrategia electorera, durante ocho meses, les ha negado el FODES a las municipalidades y también la deuda política a los partidos con la que, en teoría, deben hacer su campaña electoral. Ni el FODES ni la deuda política serán entregados por el Gobierno porque desde Casa Presidencial hay convencimiento de que esto se traducirá en perjuicio electoral para los actuales ediles y en beneficios -votos- para los candidatos del partido del Presidente.

Esta es la estrategia de Bukele para lograr el mismo objetivo que perseguía el 9 de febrero de 2020: tener el control total del poder. De hecho la campaña lo dice sin tapujos: “Vota por la N de Nayib”. Debajo de las aguas

superficiales de la campaña, el país se puede estar acercando a otorgar todos los poderes del país en manos de una persona. Eso, desde la Ciencia Política, se llama autocracia o dictadura. En ella la ley es la palabra del gobernante y no tiene que rendirle cuentas a nadie porque la impunidad la tendrá garantizada al controlar todos los poderes del Estado. A nivel económico, en realidad el país está asistiendo al intento de otro grupo de poder económico, representado por el Presidente, de alcanzar la hegemonía en la toma de decisiones sobre el país.

La lucha de fondo de Bukele y su grupo es por desplazar a una cúpula económica que se ha servido del poder. Ahora les toca a ellos. El poder total que busca el Presidente no solo se refiere solo al poder político en sí, sino como medio para lograr el control del poder de la economía, la legal y la subterránea. Y aunque la experticia en la estrategia mediática venda el objetivo de Bukele disfrazado de beneficio para toda la gente, en el fondo estamos ante lo mismo de siempre. De nuevo el país está a punto de someterse a otro proyecto de cúpulas. Todo parece indicar que la mayor parte de la población se dará cuenta de estas intenciones ocultas, hasta que sufra en carne propia las consecuencias, cuando se dé cuenta que los alimentos y las dádivas serán el precio de una deuda existencial de larga duración.



DESDE LA ACADEMIA

Catástrofes sanitarias y democracia

Ángel Sermeño Quezada, Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Pandemocracia¹ es un breve libro reactivo y de emergencia escrito al calor de la crisis sanitaria de dimensiones globales que hoy nos aqueja. Es esta una crisis de inusitadas dimensiones a la que inicialmente hemos hecho frente desde un desconcierto total y adoptando medidas políticas titubeantes algunas y draconianas otras. Todas ellas anacrónicas en cierto sentido pues emanan de “unos instrumentos de gobierno diseñados para gestionar epidemias no pandémicas, en tanto que son instituciones locales y no globales”.

Estamos ante un interesante y sugestivo ensayo del conocido sociólogo y teórico de la complejidad, el vasco Daniel Innerarity que tiene como objetivo provocar reflexiones inéditas e inevitables sobre la coyuntura global que desde hace un año atravesamos. Al emprender esta tarea, que claramente se antoja

improvisada, frágil e inconclusa, entre otras razones, por el abismo de incertidumbre que intenta atravesar, Innerarity ensaya once breves capítulos, todos ellos muy bien conectados entre sí, donde da cuerpo a su ejercicio reflexivo. Sintetizo rápidamente el o los argumentos centrales de los principales opúsculos para dar una mirada general y problematizarlos con algunos elementos relevantes de este incierto presente.

Sobre la complejidad de la pandemia: el argumento de Innerarity es que la crisis del coronavirus es un acontecimiento que “no se puede comprender sin gestionarlo desde un pensamiento complejo. Es decir, debe ser abordado en términos de complejidad sistémica” (a partir de análisis no lineales, de procesos de diferenciación funcional y de ámbitos con autonomía interna respecto del sistema en su conjunto, etcétera). Ello

debe ser así porque para el autor, la pandemia es “un caso típico de acontecimiento discontinuo, catastrófico, repentino y no anticipado que golpea y modifica las sociedades” de modo incierto y catastrófico.

El final del mundo: el título del segundo capítulo contiene un juego de palabras. La pandemia no representa el fin de la humanidad, pero sí es, claramente, el fin de una época o de una manera de entender el mundo en el que vivimos. Para Innerarity, la pandemia constituye sobre todo “un problema epistemológico más que propiamente epidemiológico”. Esta afirmación significa que las diferentes medidas con las que inicialmente se enfrentó a la pandemia estaban destinadas a fallar por la falsedad de los presupuestos desde donde se diseñaron esas medidas y respuestas. En efecto, “es cada vez más irreal, sostiene el autor, el supuesto de que vivimos en un mundo calculable, previsible y obediente a nuestras órdenes”. Por el contrario, existe en nuestras sociedades una “opacidad estructural” que nos coloca en una condición de ignorancia e inteligibilidad. Somos, pues, víctimas de un profundo “desconocimiento de un mundo de interdependencias, de un exceso de información y ruido, del carácter abierto y deslimitado de la realidad, así como también del comportamiento imprevisible de la tecnología y de sus impactos”.

Virus contra el populismo: sin embargo, la pandemia vislumbra algunas consecuencias positivas y prometedoras con las democracias aquejadas de los emergentes procesos populistas. El virus del covid acentúa “tres cosas que los líderes populistas detestan y esta crisis revaloriza”, afirma Innerarity, a saber: el conocimiento experto (versus el mesianismo populista); el valor de las instituciones y los protocolos, en este caso sanitarios (versus el pensamiento mágico); y, la

comunidad global (versus el nacionalismo y nativismo) que tiende a unificar al mundo ante un riesgo de alcance global.

El drama de decidir: contiene otra vuelta de tuerca sobre las exigencias de tomar decisiones en contextos de incertidumbre y complejidad. Permite a Innerarity enfatizar las variables simultáneas en el tiempo y en importancia para atender a la pandemia. Es decir, que debe ser prioritario: la salud, la economía, la educación. A cuál de ellas damos prioridad.

Democracia en tiempos de pandemia: dado que como todos sabemos, no son buenos tiempos para la democracia en el mundo, Innerarity se pregunta si ¿volverá a ser lo que era antaño la democracia? Para responder a tal interrogante se parte de un diagnóstico que coloca a la democracia contemporánea en una encrucijada que no tiene precedentes. O se cae y “muere” o se resiste y renueva la democracia ante las inercias erosionadoras de la misma que presagian el tránsito hacia sistemas de controles sociales que consolidaran dichas tendencias autoritarias en la democracia.

Al respecto, la tesis de Innerarity sostiene que “la supervivencia de la democracia está condicionada a que sea capaz de actuar en los actuales entornos de complejidad, compatibilizando las expectativas de eficacia y los requerimientos de legitimidad”. Y aquí se anticipan tres claros problemas de nuestras democracias de hoy, a saber: “el de la excepción, el de la efectividad y el del cambio social”. Así, a pesar de sus reconocidas o supuestas debilidades este autor defiende que: a) las democracias sean más adecuadas que las autocracias para gestionar la crisis; que, b) las democracias son más transparentes que las autocracias; y, que, c) constatemos la paradoja de que “cuando llegan las catástrofes quienes más desesperan de que fuera posible cambiar la sociedad a través de la

voluntad política ordinaria resultan ser los más esperanzadores de que la naturaleza ponga las cosas en su sitio”.

Otra globalización: “¿Entramos en un periodo de desglobalización o continuaremos como hasta ahora?”, se pregunta Innerarity en clave un tanto retórica pues para él en dicha interrogante hay un poco de irrealidad, dado que entiende que la globalización no es un proceso que “pueda detenerse y la hubiéramos puesto en marcha con una decisión expresa en algún momento determinado”. En realidad, atrás de esta pregunta hay dos falsos presupuestos. El primero, aferrarnos a la ilusión de que aún poseemos capacidad de control y/o soberanía sobre ciertos procesos sistémicos de la realidad. La segunda que, precisamente, hay actores soberanos a quienes podemos culpar por la pandemia. Es decir, actores que por torpeza o maldad son culpables de la presente crisis. Dentro de este contexto es fácil caer en el lugar común de volver a la globalización una suerte de “comodín de todas las explicaciones” de lo que acontece.

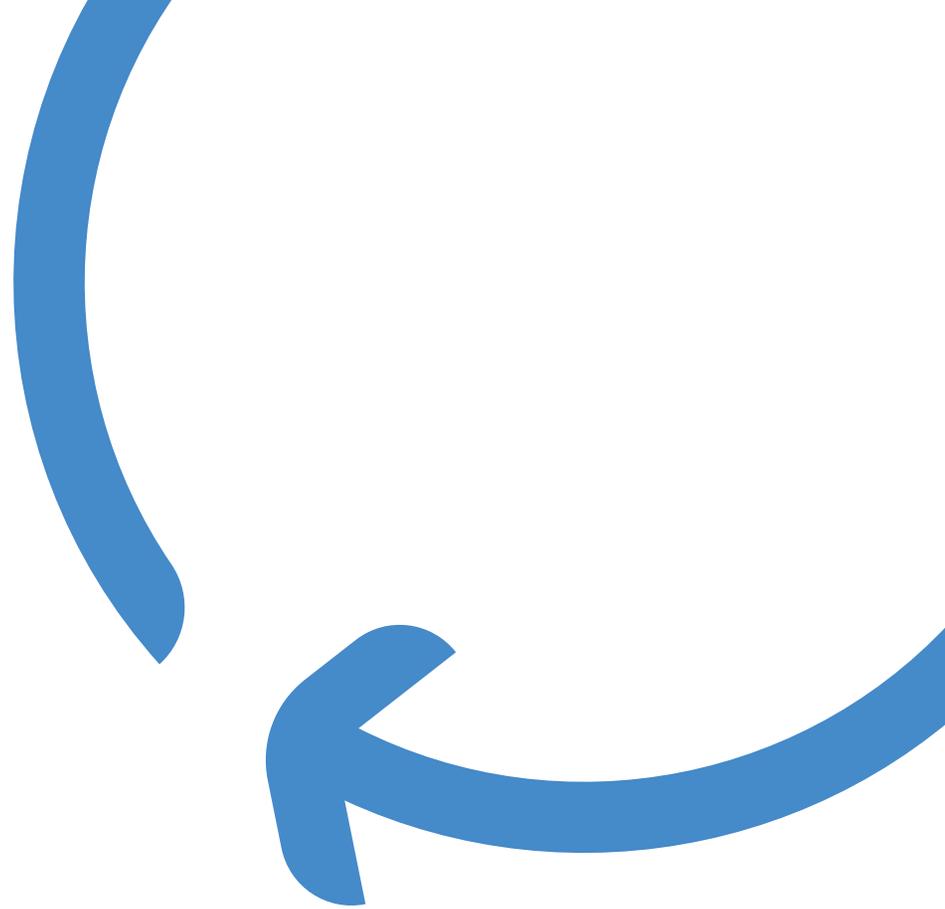
Aprender de la crisis y ¿cómo será el mundo después de la crisis?: son los dos capítulos conclusivos. Son también quizás los más especulativos, normativos y debatibles. En el primer de estos dos temas Innerarity reproduce clásicas tesis de la sociología del riesgo a partir de lamentar nuestra escasa capacidad estratégica y de previsión. Según Innerarity “el alegre determinismo con el que se asegura que las crisis son oportunidades se contradice con el hecho de que los aprendizajes que hacemos son exasperantemente lentos y desde luego no están a la altura ni se realizan con la profundidad que requerían los graves problemas que las crisis de este siglo han ido revelando acerca de la naturaleza de nuestra sociedad.

En el segundo tema, el autor reafirma nociones de sentido común, tales como que entrar al tema de “los pronósticos (es) una débil apuesta”, así como el hecho de que “es difícil separar la descripción de la prescripción. Nunca es sencillo, nos reafirma, distinguir lo que creemos que pasará y lo que deseáramos que pasara”. No se trata, en este aspecto, de adivinar un futuro, sino de configurar un futuro deseable.

Notas: (1) Reseña de: Innerarity, D. (2020), Pandemocracia, Barcelona, Galaxia Gutenberg.



Foto: Fuerza Armada de El Salvador



**HECHOS
DESTACADOS**

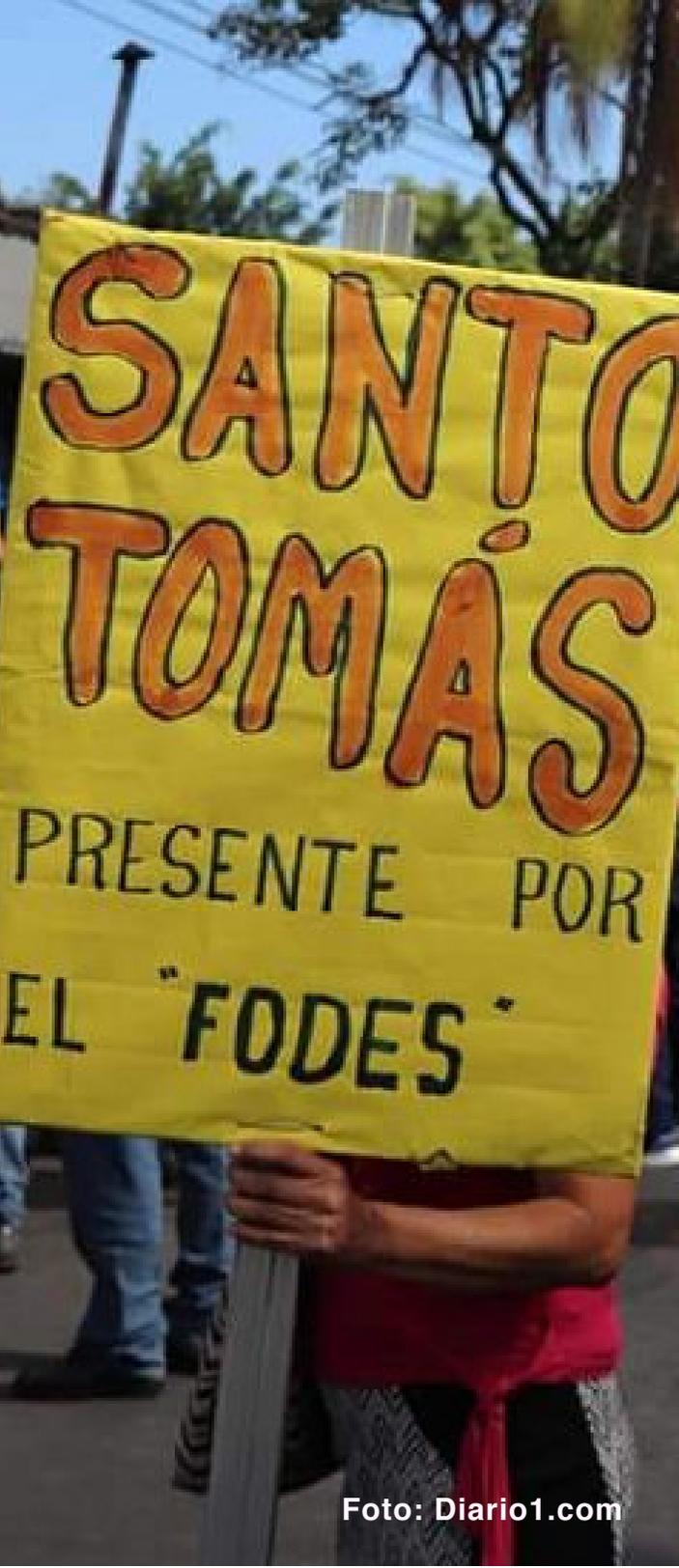


Foto: Diario1.com

Hechos destacados de la semana 4 al 6 de enero

4 de enero



Bukele vetará decretos que financiaban aumento a pensión mínima y fondos para alcaldías

El Ministro de Hacienda, Alejandro Zelaya, afirmó que el presidente Nayib Bukele vetará dos decretos aprobados por la Asamblea Legislativa con los que se aseguraba el financiamiento para el incremento a la pensión mínima y fondos para las alcaldías. De acuerdo con Zelaya, Bukele vetará los decretos legislativos 800 y 803, aprobados por la Asamblea Legislativa el pasado 24 de diciembre, como parte del paquete del presupuesto general del Estado 2021. En estos decretos se aprobaron dos préstamos: uno de \$50 millones provenientes del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y otro de \$250 millones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). De estos, \$175 millones iban destinados a las alcaldías y \$125 millones servirían para financiar el aumento de la pensión mínima a \$304.



Ministro de Salud revela que El Salvador vacunará contra covid-19 a 4.5 millones de personas

El ministro de Salud, Francisco Alabi, aseguró que El Salvador espera inmunizar contra la covid-19 a 4.5 millones de salvadoreños, por lo que se busca adquirir nueve millones de dosis de vacunas. El funcionario también destacó que el Ministerio de Salud establecerá sus estrategias de vacunación en tres pilares fundamentales: la gratuidad, la universalidad y aplicación voluntaria. “El presidente (Nayib Bukele) lo anunciaba: nueve millones de dosis. Generar esa inmunidad a 4.5 millones de salvadoreños es el objetivo”, dijo. “La vacuna va a ser totalmente gratuita para la población. También el hecho de que esto va a ser universal, va a aplicar para todos los salvadoreños que, por supuesto, cumplen el criterio médico”, comentó.

5 de enero



Gobierno suspende reinicio de clases en modalidad semipresencial debido a rebrote de covid-19

El Gobierno salvadoreño suspendió hasta nuevo aviso el reinicio de clases en modalidad semipresencial, previsto para la segunda quincena de febrero, debido al repunte de casos de covid-19. El Ministerio de Educación ya había anunciado el calendario para el retorno a los centros escolares. En un comunicado de prensa difundido en redes sociales, el Ministerio de Salud (Minsal) informó que había recomendado al Ministerio de Educación suspender el retorno a las aulas debido a “una tendencia ascendente de contagios de covid-19”. De igual forma, el Ministerio de Educación anunció en un comunicado que acatará la recomendación hecha por la cartera de Salud.



Módulos para vacunación contra covid-19 costarán \$5 millones

El ministro de Salud, Francisco Alabí, reveló en su comparecencia a la Comisión especial para Investigar las Sistemáticas Acciones Irregulares del Órgano Ejecutivo que el Minsal destinará \$5 millones para la construcción de 156 módulos para aplicar la vacuna contra el covid-19. Cada módulo tendrá un costo promedio de \$32,000 y se prevé que sean utilizados para el proceso de vacunación, durante el primer semestre del año. Alabí también detalló que se están remodelando infraestructuras deterioradas, "estas áreas se están adecuando y van a formar parte de los 156 lugares", expresó ante la Comisión.



Comisión de Medio Ambiente y Cambio Climático reanuda discusión sobre Ley General de Aguas

La Comisión de Medio Ambiente y Cambio Climático de la Asamblea Legislativa reanudó la discusión y el estudio del anteproyecto de Ley General de Aguas, específicamente en lo relativo a la creación de la veeduría de usuarios del agua. De acuerdo con lo planteado en la Comisión, la veeduría será una instancia no estatal con carácter participativo, contralor y propositivo para la gestión integral de los recursos hídricos. En la Comisión también se afirmó que la veeduría de usuarios deberá ser esencialmente ciudadana con independencia funcional y técnica. De acuerdo a lo aprobado en el anteproyecto de ley, la veeduría será la instancia de enlace entre las juntas zonales de usuarios de agua y los organismos de dirección de la autoridad nacional de agua. Además tendrá la función de ejercer la tutela de la transparencia en la administración del agua, monitorear y evaluar el cumplimiento de la Ley de Aguas, ejercer el seguimiento en el cumplimiento de la Política nacional de la Gestión Integral de los Recursos Hídricos.



Sala declara inconstitucional decreto que asignaba fondos a Fodes, veteranos de guerra y Fomilenio

La Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia (CSJ), resolvió que el decreto legislativo 781 es inconstitucional. Dicho decreto fue aprobado por la Asamblea Legislativa el pasado 26 de noviembre del año 2020 y buscaba la reasignación de fondos para pagos de FODES, FOMILENIO II y de beneficios a veteranos de guerra. Según la resolución de la Sala, el decreto es inconstitucional por vicio de forma ya que la Asamblea Legislativa invadió competencias del Órgano Ejecutivo al no haberle consultado sobre normas presupuestarias. “la creación del decreto 781 fue por iniciativa propia (de la Asamblea Legislativa), sin que para ello haya mediado la solicitud o la consulta al Órgano Ejecutivo en el ramo de Hacienda”, afirma la resolución.

